

Vida de Santa Auria

Gonzalo de Berceo

- 1 En el nomne del Padre que nos quiso criar,
 e de don Jesu Cristo qui nos vino salvar,
 e del Spíritu Santo, lumne de confortar,
 de una santa virgen quiero versificar.
- 2 Quiero en mi vejez, maguer só ya cansado,
 de esta santa virgen romanzar su dictado,
 que Dios por el su ruego sea de mí pagado
 e non quiera venganza prender del mi pecado.
- 3 Luego en el comienzo en la primería
 a ella mercet pido, ella sea mi guía;
 ruegue a la Gloriosa madre santa María
 que sea nuestra guarda de noche e de día.
- 4 Esa virgen preciosa de qui fablar solemos
 fue de Villavelayo secundo que leemos,
 Amuña fue su madre, escripto lo tenemos,
 García fue el padre, en letra lo habemos.
- 5 Muño era su nomne, homne fue bien letrado,
 sopo bien su hacienda, él fizo el dictado;
 habiérgelo la madre todo bien razonado,
 que non querrié mentir por un rico condado.
- 6 De suso la nomnamos, acordarvos debedes,
 emparedada era, yacié entre paredes;
 habié vida lazrada cual entender podedes,
 si su vida leyéredes así lo probaredes.
- 7 Santos fueron sin dubda e justos los parientes
 que fueron de tal fija engendrar merescientes;
 de niñez facié ella fechos muy convenientes,
 sedién maravilladas ende todas las yentes.
- 8 Como diz del apóstol sant Pablo la lección,

- fue esta santa virgen vaso de oración,
ca puso Dios en ella complida bendición
e vido en los cielos mucha grant visión.
- 9 Bien es que vos digamos luego en la entrada
cuál nomne li pusieron cuando fue bautizada;
como era preciosa más que piedra preciada,
nomne habié de oro, Oria era clamada.
- 10 Hemos en el prólogo nos mucho detardado,
sigamos la historia, esto es aguisado,
los días son non grandes, anochezrá privado,
escribir en tiniebra es un mester pesado.
- 11 Fue de Villavelayo Amuña natural,
el su marido santo García otro tal,
siempre en bien punaron, partiéronse de mal,
cobdiciaban la gracia del Reý celestial.
- 12 Homnes eran católicos, vivién vida derecha,
daban a los señores a cascuno su pecha;
non trovaba en ellos el diablo retrecha,
el que todas sazones a los buenos asecha.
- 13 Nunca querién sus carnes mantener a gran vicio,
metién toda femencia en fer a Dios servicio,
eso habién por pascua e por muy grant delicio,
a Dios metién delante en todo su oficio.
- 14 Rogaban a Dios siempre de firme corazón,
que lis quisiese dar alguna criazón,
que pora'l su servicio fuese, que por ál non,
e siempre mejorase esta devoción.
- 15 Si lis dio otros fijos no lo diz la leyenda,
mas diolis una fija de spiritual hacienda,
que hobo con su carne baraja e contienda,
por consentir al cuerpo nunca soltó la rienda.
- 16 Apriso las costumbres de los buenos parientes,
cuanto li castigaban metié en ello mientes;
con ambos sus labriellos apretaba sus dientes

- que non hissiesen ende vierbos desconvenientes.
- 17 Quiso ser la madre de más áspera vida,
entró emparedada de celicio vestida;
martiriaba sus carnes a la mayor medida,
que non fuese la alma del diablo vencida.
- 18 Si ante fuera buena, fue desend muy mejor,
placié el su servicio a Dios nuestro Señor,
los pueblos de la tierra facienli grant honor,
hissié a luengas tierras la su buena loor.
- 19 Dejemos de la madre, en la fija tornemos,
esas laudes tengamos cuyas bodas comemos;
si nos cantar sopiéremos grant materia tenemos,
mester nos será todo el seso que habemos.
- 20 Deque mudó los dientes, luego a pocos años,
pagábase muy poco de los seglares paños,
vistió otros vestidos de los monjes calañes,
podrién pocos dineros valer los sus peañes.
- 21 Desemparó el mundo Oria, tocanegrada,
en un rencón angosto entró emparedada,
sufrié grant astinencia, vivié vida lazrada,
por ond ganó en cabo de Dios rica soldada.
- 22 Era esta reclusa vaso de caridat,
tiemplo de paciència e de humildat;
non amaba oír vierbos de vanidat,
luz era e confuerto de la su vecindat.
- 23 Porque angosta era la emparedación,
teniela por muy larga el su buen corazón;
siempre rezaba psalmos e facié oración,
foradaba los cielos la su devoción.
- 24 Tanto fue Dios pagado de las sus oraciones,
que li mostró en Cielo tan grandes visiones,
que debién a los homnes cambiar los corazones,
no las podrién contar loquele nec sermones.

- 25 Tercera noche era después de Navidat,
de santa Eügenia, era festividat,
vido de visiones una infinidat,
ond parece que era plena de santidat.
- 26 Depués de las matinas, leída la lección,
escuchola bien Oria con grant devoción,
quiso dormir un poco, prender consolación,
vido en poca d' hora una grant visión.
- 27 Vido tres santas vírgines de grant auctoridat,
todas tres fueron mártires en poquiella edat,
Agata en Cataña, esa rica ciudat,
Olalia en Melérida, niña de grant beldat.
- 28 Cecilia fue tercera, una mártir preciosa,
que de don Jesu Cristo quiso ser esposa,
non quiso otra suegra si non a la Gloriosa,
la que fue más bellida que nin lilio nin rosa.
- 29 Todas estas tres vírgines que habedes oídas,
todas eran eguales, de un color vestidas,
semejaban que eran en un día nascidas,
lucién como estrellas, tant eran de bellidas.
- 30 Estas tres santas vírgines en Cielo coronadas,
tenién sendas palombas en sus manos alzadas,
más blancas que las nieves que non son coceadas,
parescié que non fueran en palombar criadas.
- 31 La niña que yacié en paredes cerrada,
con esta visión fue mucho embargada,
pero del Sancto Spíritu fue luego conhortada,
demandolis qué era ne fue bien esforzada.
- 32 Fablaronli las vírgines de fermosa manera,
Agata e Olalia, Cecilia la tercera:
«Oria, por ti prendemos esta tan grant carrera,
sepas bien que te tengas por nuestra compañera.
- 33 Convidarte venimos com a nuestra hermana,

- envíanos don Cristo de qui todo bien mana,
que subas a los Cielos e que veas qué gana
el servicio que faces e la saya de lana.
- 34 Tú mucho te deleitas en las nuestras pasiones,
de amor e de grado leyes nuestras razones;
queremos que entiendas entre las visiones
cuál gloria recibimos e cuáles gualardones».
- 35 Recudió la reclusa que habié nomne Oria:
«Yo non sería digna de veer tan grant gloria,
mas si me recibíesedes vos en vuestra memoria,
allá serié complida toda la mi historia».
- 36 «Fija -dijo Olalia- tú tal cosa non digas,
ca has sobre los Cielos amigos e amigas;
así mandas tus carnes e así las castigas,
que por sobir al Cielo tú digna te predigas.
- 37 Prendi esti consejo, la mi fija querida,
guarda esta palomba, todo lo ál oblida;
tú vé do ella fuere, non seas decebida,
guíate por nos, fija, ca Cristus te convida».
- 38 Udiendo1 est consejo que Olalia li daba,

alzó Oria los ojos arriba ond estaba;
vido una columna, a los cielos pujaba,
tant era de enfiesta que habés la cataba.
- 39 Habíe en la columpna escalones e gradas,
veer solemos tales en las torres obradas;
yo sobí por algunas, esto muchas vegadas,
por tal suben las almas que son aventuradas.
- 40 Moviose la palomba empezó a volar,
susos contra los cielos empezó a pujar;
catábala don Oria do irié a posar,
no la podié por nada de voluntat sacar.
- 41 Empezaron las vírgines lazradas a sobir,
empezolas la dueña reclusa a seguir;

- cuand don Oria cató, Dios lo quiso complir,
fue pujada en somo por verdat vos decir.
- 42 Cuando durmié Jacob cerca de la carrera,
vido subir los ángeles por una escalera;
aquesta relució ca obra de Dios era,
estonz perdió la pierna en esa lit vecera.
- 43 Ya eran, Deo gracias, las vírgines ribadas,
eran de la columpna en somo aplanadas;
vidieron un buen árbol, cimas bien compasadas,
que de diversas flores estaban bien pobladas.
- 44 Verde era el ramo, de fojas bien cargado,
facié sombra sabrosa e logar muy temprado;
tenié redor el tronco maravilloso prado,
más valié eso solo que un rico regnado.
- 45 Estas cuatro doncellas, ligeras más que viento,
hobieron con est árbol pacer e pagamiento;
subieron en él todas, todas de buen talento,
habién en él folgura, en él grant cumplimento.
- 46 Estando en el árbol estas dueñas contadas,
sus palombas en manos, alegres e pagadas,
vidieron en el cielo finiestras foradadas,
lumnes hissien por ellas, adur serien contadas.
- 47 Hissieron tres personas por esas aberturas,
cosas eran angélicas, con blancas vestiduras,
sendas vergas en manos de preciosas pinturas,
vinieron contra ellas en humanas figuras.
- 48 Prisieron estas vírgines estos santos varones,
como a sendas péñolas en aquellos bordones;
metiéronlas más altas, en otras regiones,
allá vidieron muchas honradas procesiones.
- 49 Don Oria la reclusa de Dios mucho amada,
como la hobo ante Olalia castigada,
catando la palomba como bien acordada,
subió en pos las otras a esa grant posada.

- 50 Pujaba a los cielos sin ayuda ninguna,
no li facié embargo nin el sol nin la luna;
a Dios habié pagado por manera alguna,
si non, non subrié tanto la fija de Amuña.
- 51 Entraron por el Cielo que abierto estaba,
alegrese con ellas la cort que y moraba;
plógolis con la cuarta que las tres aguardaba,
por esa serraniella menos non se preciaba.
- 52 Aparesciolis luego una muy grant compañía,
en vestiduras albas, fermosas por fazaña;
semejoli a Oria una cosa estraña,
ca nunca vido cosa d'aquésta su calaña.
- 53 Preguntó a las otras la de Villavelayo:
«Decitme, ¿qué es esto? por Dios e sant Pelayo;
en el mi corazón una grant dubda trayo,
mejor parescen estos que las flores de mayo».
- 54 Dijieronli las otras: «Udi, fija querida,
calonges fueron estos, homnes de santa vida;
tovieron en el mundo la carne apremida,
agora son en Gloria, en leticia complida».
- 55 Y conoció la fija buenos cuatro varones,
los que nunca vidiera en ningunas sazones,
Bartolomeo duecho de escribir pasiones,
don Gómez de Masiella que daba bien raciones.
- 56 Don Xemenó tercero, un vecino leal,
del barrio de Velayo fue esti natural;
Galindo su criado, cual él bien otro tal,
que sopo de bien mucho e sabié poco mal.
- 57 Fueron más adelante en esa romería,
las mártires delante, la freira en su guía;
aparesciolis otra asaz grant compañía,
de la de los calonges habié grant mejoría.

- 58 Todos vestién casullas de preciosas colores,
 blagos en las siniestras como predicadores;
 cálices en las diestras de oro muy mejores,
 semejaban ministros de preciosos señores.
- 59 Demandó la serrana qué era esta cosa:
 «Qué procesión es esta tan grant e tan preciosa?».
 Dijieronli las mártires respuesta muy sabrosa:
 «Obispos fueron estos, siervos de la Gloriosa.
- 60 Porque daban al pueblo beber de buen castigo,
 por end tienen los cálices cada uno consigo;
 refirién con los cuentos al mortal enemigo,
 que decibió a Eva con un astroso figo».
- 61 Conoció la reclusa en esa procesión
 al obispo don Sancho, un precioso varón,
 con él a don García, su leal compañón,
 que sirvió a don Cristo de firme corazón.
- 62 Dijieronli las mártires a Oria la serrana:
 «El obispo don Gómez non es aquí, hermana;
 pero que trasco mitra, fue cosa muy villana,
 tal fue como el árbol que florez e non grana».
- 63 Visto esti conviento, esta santa mesnada,
 fue a otra comarca esta freira levada;
 el coro de las vírgines, procesión tan honrada,
 hissieron rescibirla de voluntat pagada.
- 64 Hissieron recibirla con responsos doblados,
 fueron a abrazarla con los brazos alzados;
 tenién con esta novia los cueres bien pagados,
 non ficieran tal gozo años habié pasados.
- 65 Embargada fue Oria con el recibimiento,
 ca tenié que non era de tal merecimiento;
 estaba atordida, en grant desarramiento,
 pero nunca de cosa hobo tal pagamiento.
- 66 Si del Rey de Gloria li fuese otorgado
 fincarié con las vírgines de amor e de grado,

- mas aún esi tiempo non era aplegado,
 pora prender soldada del lacerio pasado.
- 67 El coro de las vírgines, una fermosa haz,
 diéronli a la freira todas por orden paz;
 dijiéronli: «Contigo, Oria, mucho nos plaz,
 por en esta compañía digna eres asaz.
- 68 Esto por nuestro mérito nos no lo ganariemos,
 esto en que sedemos nos no lo mereciemos,
 mas el nuestro Esposo, a qui voto ficiemos,
 fízonos esta gracia porque bien lo quisiemos».
- 69 Oria que ant estaba mucho envergonzada,
 con estos dichos buenos fízose más osada;
 preguntó a las vírgines, esa santa mesnada,
 por una su maestra que la hobo criada.
- 70 Una maestra hobo de mucho santa vida,
 Urraca li dijieron, mugier buena, complida;
 emparedada visco una buena partida,
 era de la maestra Oria mucho querida.
- 71 Preguntolis por ella la freira que oídes:
 «Decitme, mis señoras, por Dios a qui servides,
 ¿Urraca es en estas, las que aquí venides?
 Grant gracia me faredes si esto me decides.
- 72 Mi ama fue al siglo esta por qui demando,
 lazró comigo mucho e a mí castigando;
 querría yo que fuese en esti vuestro bando,
 por su deudor me tengo durmiendo e velando».
- 73 Dijieronli las vírgines nuevas de grant sabor:
 «Esa que tú demandas, Urraca la seror,
 compañera es nuestra e nuestra morador,
 con Justa su discípula, sierva del Criador».
- 74 «Ruégovos -dijo Oria- por Dios que la clamedes,
 si me la demostráredes grant merced me faredes;
 yo por la su doctrina entré entre paredes,
 yo ganaré y mucho, vos nada non perdredes».

- 75 Clamáronla por nomne las otras compañeras,
 recudiolis Urraca a las veces primeras;
 conosció la voz Oria, entendió las señeras,
 mas non podió veerla por ningunas maneras.
- 76 La haz era muy luenga, eso la embargaba,
 que non podié veerla ca en cabo estaba;
 levola adelante la voz que la guiaba,
 pero a la maestra nunca la olvidaba.
- 77 En casa de las vírgines, toda la haz pasada,
 trovó muy rica siella de oro bien labrada,
 de piedras muy preciosas toda engastonada,
 mas estaba vacía e muy bien seellada.
- 78 Vedié sobre la siella muy rica acitara,
 non podrié en est sieglo cosa seer tan clara;
 Dios solo faz tal cosa que sus siervos empara,
 que non podrié comprarla toda alfoz de Lara.
- 79 Una dueña fermosa, de edat mancebiella,
 Voxmea habié nomne, guardaba esta siella;
 darié por tal su regno el reý de Castiella,
 e serié tal mercado que serié por fabliella.
- 80 Alzó Oria los ojos escontra aquilón,
 vido grandes compañas, fermosa criazón;
 semejaban vestidos todos de bermejón,
 preguntó a las otras: «Estos, ¿qué cosa son?».
- 81 Dijieronli las vírgines que eran sus guionas:
 «Todos estos son mártires, unas nobles personas,
 dejáronse matar, a colpes de azconas,
 Jesu Cristo por ende diolis ricas coronas.
- 82 Allí es sant Esteban, el que fue pedreado,
 sant Lorent, el que César hobo depués asado,
 sant Vicent el caboso, de Valerio criado,
 mucho otro buen lego, mucho buen ordenado».

- 83 Vido más adelante en un apartamiento
de santos ermitaños un precioso conviento,
que sufrieron por Cristo mucho amargo viento
por ganar a las almas vida e guarimiento.
- 84 Conoció entre todos un monje ordenado,
Mónio li dijieron como diz el dictado,
e otro su discípulo, Muño era clamado,
el que de Valvanera fue abat consagrado.
- 85 Y vido a Galindo en esa compañía,
ladrones lo mataron en la ermitanía;
y vido a su padre que clamaban García,
aquelli que non quiso seguir nulla follía.
- 86 Vido a los apóstolos más en alto logar,
cascuno en su trono en qui debié judgar;
a los evangelistas y los vido estar,
la su claridat homne no la podrié contar.
- 87 Estos son nuestros padres, cabdiellos generales,
príncipes de los pueblos, son homnes principales;
Jesu Cristo fue papa, estos los cardenales,
que sacaron del mundo las serpientes mortales.
- 88 Como asmaba Oria a su entendimiento,
udió hablar a Cristo en esi buen conviento;
mas non podió veerlo a todo su talento,
ca bien lieve non era de tal merecimiento.
- 89 Dejemos lo ál todo, a la siella tornemos,
la materia es alta, temo que pecaremos;
mas en esto culpados nos seer non debemos,
ca ál non escrebimos si non lo que leemos.
- 90 Desuso lo dijimos, la materia lo daba,
Voxmea habié nomne, que la siella guardaba;
como rayos del sol así relampagaba,
bien fue feliz la alma pora qui y estaba.
- 91 Vistié esta manceba preciosa vestidura,
más preciosa que oro, más que la seda pura;

- era sobreseñada de buena escriptura,
non cubrió homne vivo tan rica cobertura.
- 92 Habié en ella nomnes de homnes de grant vida,
que servieron a Cristo con voluntat complida;
pero de los reclusos fue la mayor partida,
que domaron sus carnes a la mayor medida.
- 93 Las letras de los justos de mayor santidat,
parescién más leñbles, de mayor claridat;
los otros más sorienda, de menor dignidat,
eran más tenebrosas, de grant obscuridat.
- 94 Non se podié la freira de la siella toller,
díjoli a Voxmea, que lo querrié saber:
«Esti tan grant adobo, ¿cúyo podrié seer?
ca non serié por nada comprado por haber».
- 95 Recudioli Voxmea, díjoli buen mandado:
«Amiga, bien has fecho e bien has demandado;
todo esto que vees a ti es otorgado,
ca es del tu servicio el Criador pagado
- 96 Todo esti adobo a ti es comendado,
el solar e la siella, Dios sea end laudado,
si non te lo tolliere consejo del Pecado,
el que fizo a Eva comer el mal bocado».
- 97 «Si como tú me dices -díjoli santa Oria-
a mí es prometida esta tamaña gloria,
luego en esti tálamo querría seer novia,
non querría del oro tornar a la escoria».
- 98 Recudioli la otra como bien razonada:
«Non puede seer eso, Oria, esta vegada,
de tornar has al cuerpo, yacer emparedada,
fasta que sea toda tu vida acabada».
- 99 Las tres mártires santas que con ella vinieron
en ninguna sazón d'ella non se partieron;
siempre fueron con ella, con ella andidieron,
fasta que a su casa misma la adussieron.

- 100 Rogó a estas santas de toda voluntat
que rogasen por ella al Rey de Majestat,
que gelo condonase por la su piadat
de fincar con Voxmea en esa heredat.
- 101 Rogaron a Dios ellas quanto mejor sopieron,
mas lo que pidié ella ganar no lo podieron;
fablolis Dios del Cielo, la voz bien la udieron,
la su majestat grande pero no la vidieron.
- 102 Díjolis: «Piense Oria de ir a su logar,
non vino aún tiempo de aquí habitar,
aún habe un poco el cuerpo a lazarar,
desend verá el tiempo de la siella cobrar».
- 103 «Señor -dijo- e Padre, pero que non te veo,
de ganar la tu gracia siempre hobi deseo;
si una vez hissiero del solar en que seo
non tornaré y nunca secundo que yo creo.
- 104 Los Cielos son muy altos, yo pecadriz mezquina,
si una vez tornaro en la mi calabrina,
non trovaré en sieglo señora nin madrina
por qui yo esto cobre, nin tardi nin aína».
- 105 Dijo'l aún de cabo la voz del Criador:
«Oria, del poco mérito non hayas baticor;
con lo que has lazado ganest el mi amor,
toller non te lo puede ningún escantador.
- 106 Lo que tú tanto temes e estás desmedrida,
que los Cielos son altos, enfiesta la subida,
yo te los faré planos, la mi fija querida,
que non habrás embargo en toda tu venida.
- 107 De lo que tanto temes non serás embargada,
non habrás nul embargo, non te temas por nada;
mi fija benedicta vayas, e santiguada,
torna a tu casiella, reza tu matinada».

- 108 Prisiéronla las mártires que ante la guïaron,
 por esa escalera por la que la levaron
 en muy poquiello rato al cuerpo la tornaron,
 espertó ella luego que ellas la dejaron.
- 109 Abrió ella los ojos, cató en derredor,
 non vido a las mártires, hobo muy mal sabor;
 vídose alongada de muy grande dulzor,
 habié muy grande cuita e sobejo dolor.
- 110 Non cuidaba veer la hora nin el día
 que podiese tornar a esa confradría;
 doliese de la siella que estaba vacía,
 siella que Dios ficiera a tan grant maestría.
- 111 Por estas visiones la reclusa don Oria
 non dio en sí entrada a nulla vanagloria;
 por amor de la alma non perder tal victoria,
 non facié a sus carnes nulla misericordia.
- 112 Martiriaba las carnes dándolis grant lacerio,
 cumplié días e noches todo su ministerio,
 ieunios² e vigalias e rezar el salterio,
 querié a todas guisas seguir el evangelio.
- 113 El Reÿ de los reyes, Señor de los señores,
 en cuya mano yacen justos e pecadores,
 quiso sacar a Oria de estos baticores,
 e ferla compañera de compañías mejores.
- 114 Once meses señeros podrié haber pasados
 deque vido los pleitos que habemos contados
 de santos e de santas, conventos muy honrados,
 mas no los habié Oria encara olvidados.
- 115 En esi mes once no vido grant visión,
 tan grande com las otras, las que escriptas son;
 non se partié Dios d'ella en ninguna sazón,
 ca siempre tenié ella en Él su corazón.
- 116 Tercera noche ante del mártir Saturnino,

- que cae en noviembre, de sant Andrés vecino,
vínoli una gracia, mejor nunca li vino,
más dulz e más sabrosa era que pan nin vino.
- 117 Serié la meatat de la noche pasada,
habié mucho velado, Oria era cansada;
acostose un poco flaca e muy lazada,
non era la cameña de molsa ablentada.
- 118 Vido venir tres vírgines, todas de una guisa,
todas venién vestidas de una blanca frisa;
nunca tan blanca vido nin toca nin camisa,
nunca tal cosa hobo nin Génüa nin Pisa.
- 119 Ende a poco rato vino santa María,
vínolis a las vírgines gozo e alegría,
como con tal Señora todas habién buen día,
allí fue adobada toda la confradría.
- 120 Dijieronli a Oria: «Tú que yaces soñosa,
levántate, recibi a la Virgo gloriosa,
que es madre de Cristo, e fija e esposa,
serás mal acordada si faces otra cosa».
- 121 Recudiolis la freira con grant humildat:
«Si a ella ploguiese por la su pñadat,
que yo plegar podiese a la su majestat,
cadría a sus pïedes de buena voluntat».
- 122 Abés habié don Oria el vierbo acabado,
plegó la Gloriosa, ¡Dios, tan buen encontrado!
Relumnó la confita de relumnor doblado,
qui hobiese tal huésped serié bienventurado.
- 123 La Madre benedicta, de los Cielos Señora,
más fermosa de mucho que non es la aurora,
non lo puso por plazo nin sola una hora,
fue luego abrazarla a Oria la serora.
- 124 Hobo con el falago Oria grant alegría,
preguntola si era ella santa María;
«Non hayas nulla dubda -dijo'l- fijuela mía,

- yo só la que tú ruegas de noche e de día.
- 125 Yo só santa María la que tú mucho quieres,
que saqué de porfazo a todas las mugieres;
fija, Dios es contigo si tú firme sobieres,
irás a grant riqueza, fija, cuando murieres».
- 126 Todas eran iguales, de una calidat,
de una captencia e de una edat,
ninguna a las otras non vencié de bondat,
trayén en todas cosas todas tres igualdat.
- 127 Trayén estas tres vírgenes una noble lechiga,
con adobos reales, non pobre nin mendiga;
fabláronli a Oria, de Dios buena amiga:
«Fija, oï un poco, sí Dios te benediga.
- 128 Liévate de la tierra que es fría e dura,
subi en esti lecho, yazrás más en mollura;
he aquí la Reína, d'esto sei segura,
si te trova en tierra habrá de ti rencura».
- 129 «Dueñas -díjolis Oria- non es eso derecho,
pora viejo e flaco conviene esti lecho;
yo valient só e niña por sufrir todo fecho,
si yo y me echase Dios habrié end despecho.
- 130 Lecho quiero yo áspero, de sedas aguijosas,
non merescen mis carnes de yacer tan viciosas;
por Dios que non seades en esto porfidiosas,
pora muy grandes homnes son cosas tan preciosas».
- 131 Prisiéronla las vírgines dando'l grandes sosaños,
echáronla a Oria en esos ricos paños;
Oria con grant cochura dio gémitos estraños,
ca non era vezada d'entrar en tales baños.
- 132 Luego que fue la freira en el lecho echada,
fue de bien grandes lumnes la ciella alumrada;
fue de vírgines muchas en un rato poblada,
todas venién honrarla a la emparedada.

- 133 «Madre -díjoli Oria- si tú eres María,
de la que fabló tanto el varón Isaía,
por seer bien certera algún signo querría,
porque segura fuese que salvarme podría».
- 134 Díjoli la Gloriosa: «Oria, la mi lazrada,
que de tan luengos tiepos eres emparedada,
yo te daré un signo, señal buena probada;
si la señal vidieres, estonz serás pagada.
- 135 Esto ten tú por signo, por certera señal,
ante de pocos días enfermarás muy mal;
serás fuert embargada d'enfermedat mortal,
cual nunca la hobisti, terrasla bien por tal.
- 136 Veraste en grant queja, de muert serás coitada,
serás a pocos días d'esti sieglo pasada;
irás do tú cobdicias, a la siella honrada,
la que tiene Voxmea pora ti bien guardada».

[...]3

- 137 En cuita yacíe Oria entro en su casiella,
sedié un grant conviento de fuera de la ciella,
rezando su salterio cascuno en su siella,
e non tenié ninguno enjuta la majiella.
- 138 Yaciendo la enferma en tal tribulación,
maguera entre dientes facié su oración,
querié batir sus pechos mas non habié sazón,
pero querié la mano alzar en esi son.
- 139 Traspúsose un poco ca era quebrantada,
fue a mont Oliveti en visión levada;
vido y tales cosas de que fue saborgada,
si no la despertasen cuidó seer folgada.
- 140 La madre con la rabia non se podié folgar,
ca todos se cuidaban que se querié pasar;
metiose en la casa por la cosa probar,

- empezó a traerla, hobo a despertar.
- 141 Vido redor el monte una bella anchura,
 en ella de olivos una grant espesura,
 cargados de olivas mucho sobre mesura;
 podrié vevir so ellos homne a grant folgura.
- 142 Vido por esa sombra muchas gentes venir,
 todas venién gradosas a Oria rescebir,
 todas bien aguisadas de calzar e vestir,
 querién si fuese tiempo al Cielo la sobir.
- 143 Eran estas compañas de preciosos varones,
 todos vestidos eran de blancos ciclatones,
 semejaban de ángeles todas sus guarniciones,
 otras tales vidiera en algunas sazones.
- 144 Vido entre los otros un homne anciãno,
 don Sancho li dijieron, varón fue massellano,
 nunca lo hobo visto ni'l tanso de la mano,
 pero la serraniella conosció al serrano.
- 145 Con esto la enferma hobo muy grant pesar,
 en aquella sazón non querrié espertar,
 ca sedié en grant gloria en sabroso logar,
 e cuidaba que nunca allá podrié tornar.
- 146 Habelis poco grado a los despertadores,
 siquiere a la madre, siquier a las sorores,
 ca sedié en grant gloria entre buenos señores,
 que non sintié un punto de todos los dolores.
- 147 Dicié entre los dientes con una voz cansada,
 «O monte Oliveti» ca non dicié ál nada;
 non gelo entendié nadi de la posada,
 ca non era la voz de tal guisa formada.
- 148 Otras buenas mugieres que cerca li sedién
 vedién que murmuraba mas no la entiendén;
 por una maravilla esta cosa habién,
 estaban en grant dubda si era mal o bien.

- 149 La madre de la dueña fizo a mí clamar,
fízome en la casa de la fija entrar,
yo que la afincase si podiese fablar,
ca querié decir algo, no la podién entrar.
- 150 Dijieronli a ella cuando yo fui entrado:
«Oria, abri los ojos e odrás buen mandado;
rescibi a don Muño el tu amo honrado,
que viene despedirse del tu buen gasajado».
- 151 Adieso que udió esti mandado Oria,
abrió ambos los ojos, entró en su memoria,
e dijo: «Ay, mezquina, sedía en grant gloria,
porque me despertaron só en grant cerimonia.
- 152 Si solo un poquiello me hobiesen dejada,
grant amor me ficieran, sería terminada,
ca entre tales homnes era yo arribada,
que contra los sus bienes el mundo non es nada».
- 153 Hobo d'estas palabras don Muño grant placer.
«Amiga -dijo- esto, fáznoslo entender;
bien no lo entendemos, querriémoslo saber,
esto que te rogamos tú débeslo facer».
- 154 «Amigo -dijo ella- non te mintré en nada,
por facer el tu ruego mucho só adeudada;
a mont Olivet sovi en visión levada,
vidi y tales cosas por que só muy pagada.
- 155 Vidi y logar bueno sobra bien arbolado,
el fructo de los árboles nunca seriépreciado,
de campos grant anchura, de flores grant mercado;
guarrié la su olor a homne entecado.
- 156 Vidi y grandes gentes de personas honradas,
que eran bien vestidas todas e bien calzadas;
todas me recibieron con laudes bien cantadas,
todas eran en una voluntat acordadas.
- 157 Tal era la compañía, tal era el logar,

- homne que y morase nunca verié pesar;
 si yo hobiese más un poco y estar,
 podría muchos bienes ende acarrear».
- 158 Dijo'l Muño a Oria: «¿Cobdicias allá ir?».
 Dijo'l a Muño Oria: «Yo sí, más que vivir,
 e tú non perdriés nada de conmigo venir».
 Dijo'l Muño: «Quisiéselo eso Dios consintir»
- 159 Con sabor de la cosa quísose levantar,
 como homne que quiere en carrera entrar;
 díjoli Muño: «Oria, fuelga en tu logar,
 non es agora tiempo por en naves entrar».
- 160 En esta pleitesía non quiero detardar,
 si por bien lo toviéredes quiérovos destajar;
 a la fin de la dueña me quiero acostar,
 levarla a la siella, desend ir a folgar.
- 161 El mes era de marzo, la segunda semana,
 festa de sant Gregorio, de Leandre cormana,
 hora cuando los homnes facen meridiana,
 fue quejada la dueña que siempre vistié lana.
- 162 La madre de la dueña, cosa de Dios amada,
 del duelo de la fija estaba muy lazrada;
 non dormiera la noche, estaba apesgada,
 lo que ella comié non era fascas nada.
- 163 Yo Muño e don Gómez, cellerer del logar,
 hobimos ad Amuña de firmes a rogar
 que fuese a su lecho un poquiello folgar,
 ca nos la guardariemos si quisiese pasar.
- 164 Quanto fue acostada fue luego adormida,
 una visión vido que fue luego complida;
 vido a su marido, homne de santa vida,
 padre de la reclusa que yacié mal tañida.
- 165 Vido a don García qui fuera su marido,
 padre era de Oria, bien ante fue transido;
 entendió bien que era por la fija venido,

- e que era sin dubda el su curso cumplido.
- 166 Preguntoli Amuña: «Decitme, don García,
¿cuál es vuestra venida? yo saberlo querría.
Sí vos vala don Cristo, madre santa María,
decitme de la fija, si verá cras el día».
- 167 «Sepas -dijo García- fágote bien certera,
cerca anda del cabo, Oria, de la carrera;
cuenta que es finada, ca la hora espera,
es de las sus jornadas esta la postremera».
- 168 Vido con don García tres personas seer,
tan blancas que nul homne no lo podrié creer,
todas de edat una e de buen parescer,
mas non fablaban nada nin querién signas fer.
- 169 Despierta fue Amuña, la visión pasada,
si ante fue en cuita desend fue más coitada,
ca sabié que la fija serié luego finada,
e que fincarié ella triste e desarrada.
- 170 Non echó esti sueño la dueña en oblido,
ni lo que li dijiera García su marido;
regunzógelo todo a Muño su querido,
él decorolo todo como bien entendido.
- 171 Bien lo decoró eso como todo lo ál,
bien gelo contó ella, no'l apriso él mal;
por end de la su vida fizo libro caudal,
yo end lo saqué esto de esi su misal.
- 172 Conjurola Amuña a su fijuela Oria:
«Fija, sí Dios vos lieve a la su santa gloria,
si visión vidiestes o alguna historia,
decítmelo demientre habedes la memoria».
- 173 «Madre, -dijo la fija- que'm afincades tanto,
dejatme, si vos vala Dios el buen Padre santo;
asaz tengo en mí lacerio e quebranto,
más me pesa la lengua que un pesado canto.

- 174 Queredes que vos fable, yo non puedo hablar,
veedes que non puedo la palabra formar;
madre, si me quisiéredes tan mucho afincar,
ante de la mi hora me puedo enfogar.
- 175 Madre, si Dios quisiese que podiese vevir,
aún asaz tenía cosas que vos decir;
mas cuando no lo quiere el Criador sofrir,
lo que a Él ploguiere es todo de padir».
- 176 Fue'l viniendo a Oria la hora postremera,
fue•se más aquejando, a boca de noch era;
alzó la mano diestra de fermosa manera,
fizo cruz en su fuente, santiguó su mollera.
- 177 Alzó ambas las manos, juntolas en igual,
como qui riende gracias al Reÿ spirital;
cerró ojos e boca la reclusa leal,
rendió a Dios la alma, nunca más sintió mal.
- 178 Habié buenas compañas en esi pasamiento,
el buen abat don Peidro, persona de buen tiento,
monjes e ermitaños, un general conviento,
estos facién obsequio e todo complimiento.
- 179 Fue esti santo cuerpo ricament aguardado,
en sus paños de orden ricament aguisado;
fue muchas de vegadas el psalterio rezado,
non se partieron d'elli fasta fue soterrado.
- 180 Si entender queredes toda certanidat,
dó yace esta dueña de tan grant santidat,
en Sant Millán de Suso, esta es la verdat;
fáganos Dios por ella merced e caridat.
- 181 Cerca de la iglesia es la su sepultura,
a pocas de pasadas en una angostura,
dentro de una cueva so una piedra dura,
como meresció ella non de tal apostura.
- 182 La fija e la madre, ambas de santa vida,

- como hobieron siempre grant amor e complida,
 en la muerte y todo non han cosa partida,
 cerca yace de Oria Amuña sepelida.
- 183 Cuerpos son derecheros que sean adorados,
 ca sufrieron por Cristo lacerios muy granados;
 ellas fagan a Dios ruegos multiplicados
 que nos salve las almas, perdone los pecados.
- 184 Gonzalvo li dijieron al versificador
 que en su portalejo fizo esta labor;
 ponga en él su gracia Dios el nuestro Señor,
 que vea la su gloria en el regno mayor.
- 185 Aún non me querría, señores, espedir,
 aún fincan cosiellas que vos he de decir;
 la obra comenzada bien la quiero complir,
 que non haya ninguno por qué me escarnir.
- 186 Deque murió la fija, santa emparedada,
 andaba la su madre por ella fetillada;
 solo que la podiese soñar una vegada,
 teniese por guarida e por muy confortada.
- 187 Sopo Dios entender bien el su corazón,
 demostró'l ad Amuña una grant visión,
 que sopo de la fija qué era o qué non,
 aún eso nos finca de todo el sermón.
- 188 Cadió una grant festa, un día señalado,
 día de cincuaesma, que es mayo mediado;
 ensoñó esta dueña un sueño deseado,
 por cual muchas vegadas hobo a Dios rogado.
- 189 Cantadas las matinas, la licencia soltada,
 que fuese qui's quisiese folgar a su posada,
 acostose un poco Amuña bien lazada,
 e luego ensoñó la su fija amada.
- 190 Abrazáronse ambas como facién en vida,
 «Fija -dijo la madre- habédesme guarida;
 quiero que me digades cuál es vuestra venida,

- o si sodes en pena o sodes end essida».
- 191 «Madre -dijo la fija- festa es general,
com es Resurrección o como la Natal;
hoy prenden los cristianos el cebo spiritual,
el cuerpo de don Cristo, mi Señor natural.
- 192 Pascua es en que deben cristianos comulgar,
recebir Corpus Dómini sagrado en altar;
yo essi quiero, madre, rescibir e tomar,
e tener mi carrera, allám quiero andar.
- 193 Madre, si bien me quieres e pro'm quieres buscar,
manda clamar los clérigos, vénganme comulgar,
que luego me querría de mi grado tornar
e nin poco nin mucho non querría tardar».
- 194 «Fija -dijo la madre- ¿dó vos queredes ir?».
«Madre -dijo la fija- a los Cielos sobir».
«Sinrazón me facedes, quiérovoslo decir,
que tan luego queredes de mí vos despartir.
- 195 Mas, fija, una cosa vos quiero demandar,
si en el pasamiento rescibiestes pesar,
o si vos dieron luego en el Cielo logar,
o vos ficieron ante a la puerta musar».
- 196 «Madre, -dijo la fija- en la noche primera
non entré al palacio, non sé por cuál manera;
otro día mañana abriome la portera,
rescibiéronme, madre, todos por compañera».
- 197 «Fija, en esa noche que entrar non podiestes,
¿quí vos fizo compañía mientre fuera sobiestes?».
«Madre, las santas vírgines que de suso udiestes,
sobi en tal delicio, en cual nunca vidiestes.
- 198 La Virgo gloriosa, lo que me prometió,
ella sea laudada, que bien me lo cumplió;
en el mi pasamiento de mí non se partió,
de la su santa gracia en mí mucha metió».

- 199 «Otra cosa vos quiero, mi fija, preguntar:
¿en cuál compañía sodes? -facétmelo entrar».
«Madre -dijo la fija- está en buen logar,
cual nunca por mi mérito non podría ganar.
- 200 Entre los inocentes só, madre, heredada,
los que metió Herodes por Cristo a espada;
yo no lo merezría de seer tan honrada,
mas plogo a don Cristo, la su virtut sagrada».
- 201 Estas palabras dichas e muchas otras tales,
Oria la benedicta, de fechos spirital,es,
fússoli a la madre de los ojos corales,
despertó luego ella, mojó los lagremales.
- 202 Vido sin éstas otras muy grandes visiones,
de que formarié homne asaz buenas razones;
mas tengo otras priesas de fer mis cabazones,
quiero alzarme d'esto fasta otras sazones.
- 203 Qui en esto dubdare que nos versificamos,
que non es esta cosa tal como nos contamos,
pecará duramientre en Dios que adoramos,
ca nos cuanto decimos escripto lo trovamos,
- 204 El qui lo escribió non dirié falsedat,
que homne bueno era, de muy grant santidat;
bien conosció a Oria, sopo su poridat,
en todo cuanto dijo dijo toda verdat.
- 205 D'ello sopo de Oria, de la madre lo ál,
de ambas era elli maestro muy leal;
Dios nos dé la su gracia, el Reÿ spirital,
que allá nin aquí nunca veamos mal.

AMEN